

Boletín Informativo # 1

“Estado del Fenómeno de El Niño, predicción y sus efectos sobre Honduras”

1. Estado Actual

La Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), a través de la Facultad de Ciencias por medio del Instituto Hondureño Ciencias de la Tierra (IHCIT) desde la unidad de meteorología y cambio climático informa a todo el personal docente, administrativo y estudiantes a nivel nacional que, de acuerdo con los informes más recientes de las agencias responsables del monitoreo de las condiciones de **El Niño** (ENSO), las condiciones de su fase positiva continúan.

Durante junio, las condiciones de **El Niño** se fortalecieron, evidenciadas por la presencia de una extensa área con anomalías positivas de las temperaturas de la superficie del océano Pacífico ecuatorial central superiores a **+1.0°C** (ver **Figura 1**), indicando la presencia de un niño moderado. Los valores más recientes del índice que miden la intensidad fenómeno muestran que la región **Niño 3.4** registró un valor de **+1.2°C**, la región **Niño 4** alcanzó **+0.5°C** y la región **Niño 1+2** presentó un valor de **+2.7°C** (ver **Figura 2**). Fuente: NOAA/NCEP.

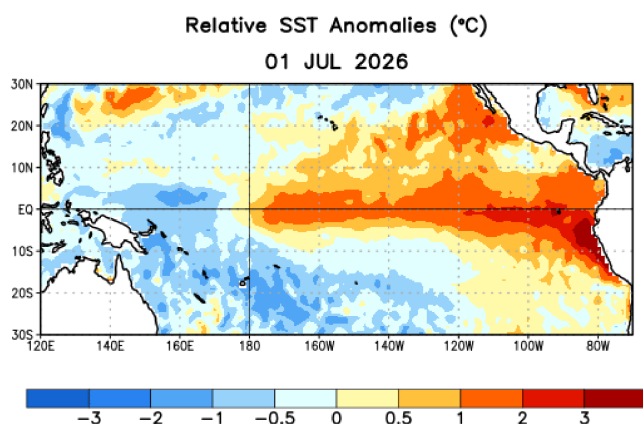


Figura 1. Anomalia (°C) de la temperatura de la temperatura del mar, para la semana al 1 de julio de 2026.

(Fuente: CPC/NOAA/NCEP).

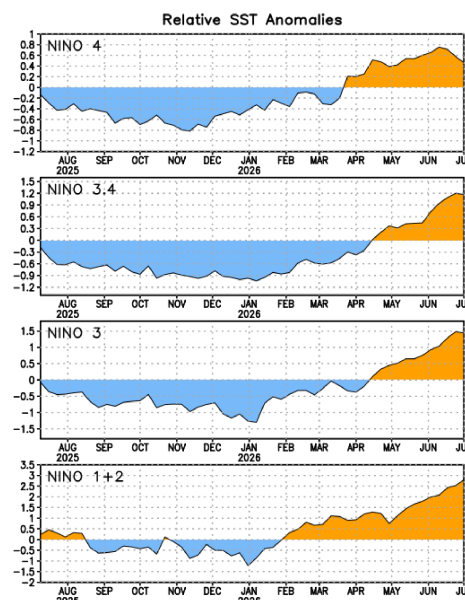


Figura 2. Diferentes series de tiempo de las anomalías (en °C), en las diferentes regiones del Niño
(Fuente: CPC/NOAA/NCEP).

2. Predicción

El promedio del Conjunto Multi-Modelo de Norteamérica (NMME), incluyendo el NCEP CFSv2 pronostica que **El Niño** continuará intensificándose durante 2026. Además de los pronósticos de los modelos, el fuerte acoplamiento entre la circulación atmosférica y oceánica en el Pacífico aporta un nivel de confianza muy alto de que **El Niño** persistirá hasta los primeros meses de 2027 (ver **Figura 3**).

Existe una probabilidad de 81% de que **El Niño** alcance una intensidad **muy fuerte** durante los meses de octubre a noviembre (ver **Figura 4**), lo que podría convertirlo en uno de los episodios más intensos registrados desde 1950. Sin embargo, incluso los eventos del ENSO con mayor intensidad no son garantía que produzcan los impactos típicos en todas las regiones como lo declaran los expertos del **CPC/NOAA/NCEP**.

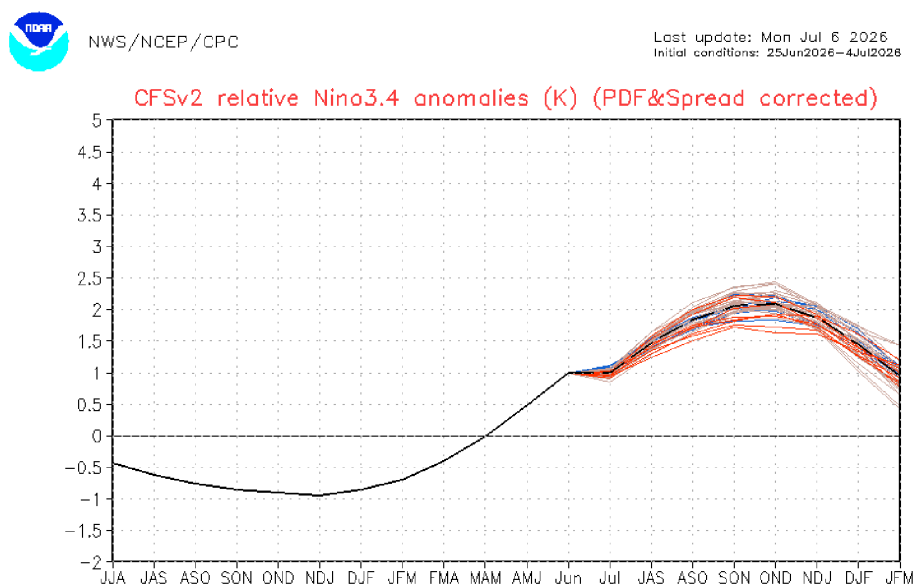


Figura 3. Predicción del Sistema de Pronósticos del clima de NCEP (CFSv2) de las anomalías de la temperatura relativa de la superficie del océano (SST) en la región de El Niño 3.4 (5°N-5°S, 120°O-170°O) menos el promedio tropical (20°N-20°S) (Fuente: CPC/NOAA/NCEP).

En resumen, las condiciones de **El Niño** continuaran fortaleciéndose y se espera que alcance su mayor intensidad hacia finales del año, asimismo hay una probabilidad del 97% de que el fenómeno persista durante los primeros meses del 2027.

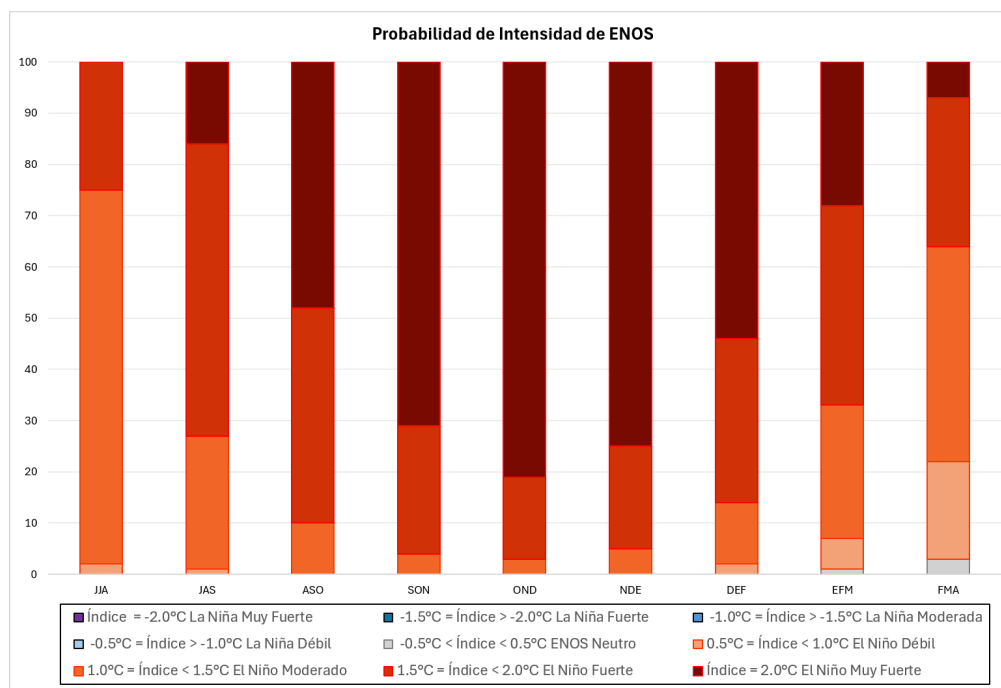


Figura 4. Probabilidades de fortalecimiento de ENSO para el índice relativo de la temperatura en la superficie del mar de la región del Niño 3.4 (5°N-5°S, 170°O-120°O) menos el promedio tropical (20°N-20°S).

(Fuente: CPC/NOAA/NCEP).

3. Historia climática de los efectos sobre Honduras

Se han registrado varios episodios históricos de El Niño desde 1950, año a partir del cual se dispone de registros. Entre los eventos identificados por CENAOS-COPECO como análogos al evento actual, destacan los ocurridos en 1982, 1997, 2015 y 2023. En Honduras, los impactos más severos se registraron en la zona sur y el corredor seco.

Entre las principales afectaciones destacan la **pérdida de cultivos**, la **muerte de ganado por la escasez de agua** y pastos, así como incremento de la **inseguridad alimentaria**, debido a que, en muchos casos, los cultivos estaban destinados a la agricultura de subsistencia destinado a la producción al autoconsumo.

A partir de los registros de precipitación de la Estación Meteorológica Nabil Kawas (EME) de la UNAH, se analizó el comportamiento de esta variable durante los eventos análogos y se comparó con los valores registrados hasta julio de 2026 (ver **Figura 5**), de igual forma se elaboró una proyección para los próximos meses y se contrastó el promedio histórico de la serie de datos en base a estos años análogos (ver **Figura 6**). Los resultados indican que las cantidades de lluvia se mantuvieron por debajo del promedio histórico.

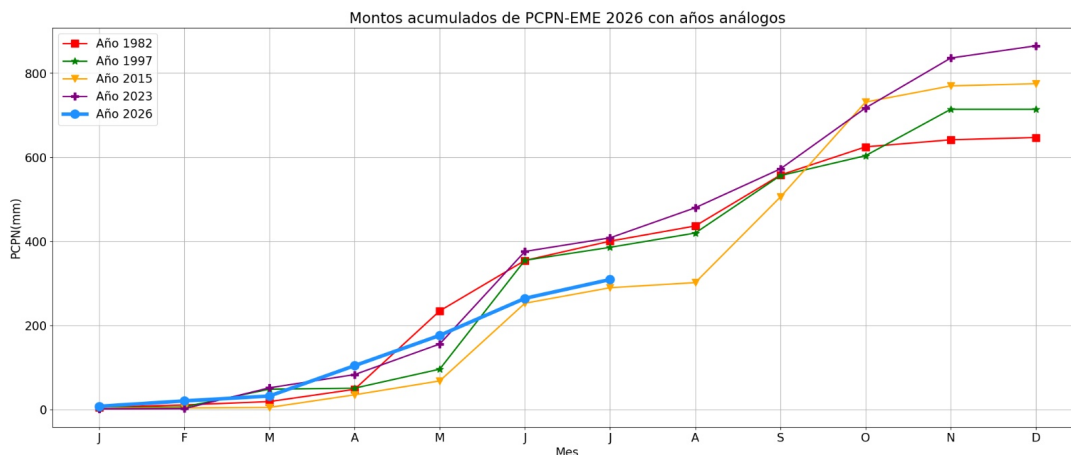


Figura 5. Montos acumulados de la precipitación mensual de la EME-Nabil Kawas del año 2026 en comparación con los años análogos.

(Fuente: EME-Nabil Kawas).

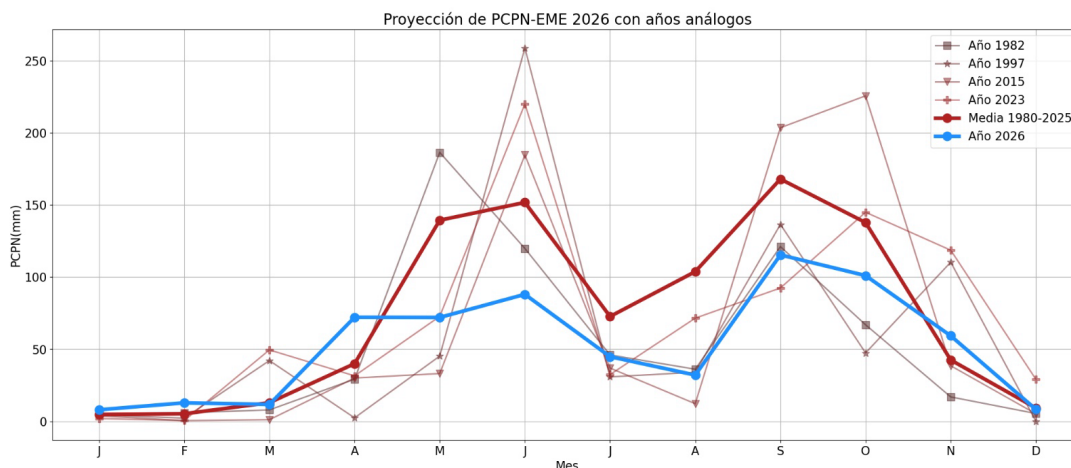


Figura 6. La línea azul representa la proyección de la precipitación mensual de la EME-Nabil Kawas del año 2026 en comparación con los años análogos. La línea roja el promedio histórico mensual de la EME-Nabil Kawas

(Fuente: EME-Nabil Kawas).

Ahora con la presencia de este fenómeno, la Perspectiva Climática para América Central y el Caribe correspondiente al trimestre agosto-septiembre-octubre (ASO) de 2026, el escenario más probable para Honduras muestra precipitaciones por debajo de lo normal en los departamentos de Choluteca, Valle, Francisco Morazán, Atlántida, La Paz y Ocotepeque; en el oeste de Colón, El Paraíso y Olancho; en el centro y este de Yoro; en la mayor parte de Comayagua, excepto el noroeste; en las zonas central y sur de Intibucá y Lempira; y en el sur y oeste de Copán. En conclusión, se espera que el trimestre presente un comportamiento de precipitaciones por debajo de lo normal en el suroccidente, sur, centro y algunos sectores del norte del territorio nacional (ver **Figura 7**).

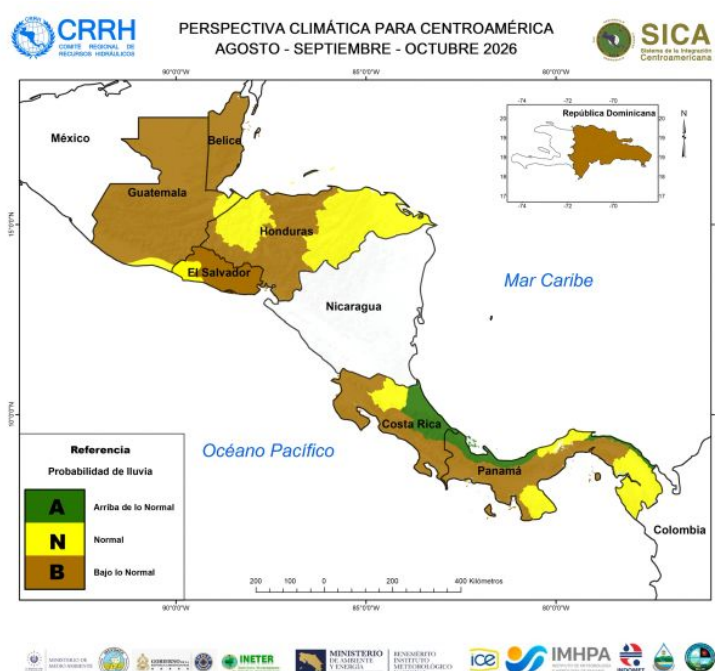


Figura 7.
Perspectiva Regional del Clima
agosto - septiembre - octubre (ASO) 2026 (Fuente:
CENAOS/COPECO).

UNIDAD DE METEOROLOGÍA Y CAMBIO CLIMÁTICO
INSTITUTO HONDUREÑO CIENCIAS DE LA TIERRA